

ticias, que el que fue la cuna de mis padres, al que tantos otros negocios me llamaban, y en el que era yo la seguridad necesaria á mis acreedores demasiado numerosos? ¿Cómo era posible que viniera y viviese tan vecino de mi esposa sin ofrecerle el tributo de mis primeros sentimientos? ¿He hecho yo otra cosa? Lejos de atentar contra su libertad, sólo he pedido que se me permitiera verla, lo que se me ha rehusado con desprecio; se han desechado mis súplicas, se me ha declarado definitivamente proscrito *para siempre* del seno de mi familia adoptiva, y que mi mujer me fuese arrebatada *para siempre...* y ¿son estos los que se jactan de *su moderacion*? ¿son estos los que se quejan de haberse visto *obligados* á romper el silencio? ¿Quién les ha obligado á rehusar toda conferencia, toda conciliacion, á acumular ultrajes sobre ultrajes, á publicar por primera produccion un tejido de horrores y calumnias, á asesinarme por la mano de un padre irritado? ¿El honor puede verse jamás obligado á servirse de medios tan odiosos? ¿Se creerán tambien obligados á arrancarme esta miserable existencia que me hacen aborrecer cada dia? Este sin duda sería el término de sus deseos....

« Ellos han atacado mi honor, y todavía mas el de mi padre, porque le muestran como delator de su hijo, como infiel á su palabra, como perjuro á sus juramentos, ciegamente arrastrado por la sed del oro; segun ellos, codicia la fortuna de su nuera, viola *su honor*, y la *fe de gentil-hombre* por saciar su ambicion. Vosotros que no temeis afligir la vejez y el genio, vosotros que volveis á abrir el corazon de un padre heridas tan profundas... ved esa encina antigua y soberbia, sostenida solo por débiles raices y su propio peso; que tan solo estiende en el aire ramas despojadas; aunque os parezca dispuesta á caer al primer esfuerzo de los vientos, aunque se eleven á su alrededor árboles verdes y robustos, se la debe reverenciar.... Creedme, el genio desdeña largo tiempo la venganza, pero si se resuelve á dar el golpe, cae desde la cima de su eminencia, y resuena por toda la tierra.

« Mi honor está atacado, mi familia se halla ultrajada; si callo, me dirán con razon todos los hombres de honor; *duermes, Bruto, duermes*. Perdonad conciudadanos; mi débil talento solo se halla en mi alma, y mi alma despedazada y martirizada, ha sucumbido un momento bajo el peso del dolor; pero la voz del honor la reanima y la dá todo su vigor. Voy á demostrar que el uso que han hecho de las cartas de mi padre, es un crimen que ninguna circunstancia puede disminuir; que la atrocidad de su revelacion debe hacerles desechas